

## DIARIO DE BARCELONA

Del lunes 20 de

octubre de 1823.

*Santa Irene virgen y mártir.*

Las cuarenta horas están en la parroquia provisional de San Francisco de Paula : se descubre á las nueve y media de la mañana, y se reserva á las cinco y media de la tarde.

Sale el sol á las 6 h. 34 m. ; y se pone á las 5 h. 26 m.

| Días horas.  | Termómetro. | Barómetro.    | Vientos y Atmósfera.  |
|--------------|-------------|---------------|-----------------------|
| 18 11 noche. | 12 grad.    | 5 27 p. 11 l. | O. sereno.            |
| 19 6 mañana. | 11          | 6 27 10       | S. O. nubes.          |
| id. 2 tarde. | 15          | 1 27 11       | S. S. E. cub. reciad. |

SÉPTIMO DISTRITO MILITAR. — ESTADO MAYOR.

*Orden general del 19 de octubre de 1823.*

No resultando de la causa formada en esta plaza al teniente coronel graduado D. Diego García Caro y al capitán primer ayudante D. Jaime Moll, ambos de la M. N. A. de Gerona 9.º ligero ; en averiguacion de la conducta militar y política que han observado, cargo alguno en lo acusado, que pueda perjudicarles en su buena opinion ni carrera militar ; se hace notoria á los cuerpos de la guarnicion la inocencia de García Caro y Moll, para satisfaccion de los interesados en la orden del día.

El gefe de E. M. = *Albo.*

## NOTICIAS DE ULTRAMAR.

*Mejico 20 de abril.*

*Continua el dictamen de la comision especial de convocatoria para un nuevo congreso.*

En efecto , vendria á tierra toda la utilidad y esencia del sistema representativo , si los diputados no fueran inviolables por sus opiniones políticas , y si se escogiera no su cabeza , ingenio é instruccion para dictar las leyes que mejor les parezca , sino su boca para solo pronunciar frases que les hubieran dictado sus provincias Quizá el mérito mayor de un diputado consistirá muchas ocasiones en sostener máximas contrarias á las de las facciones y partidos de su pueblo , como que probará con esto que el bien de la nacion pesa mas en su espíritu que el interes privado , y que sabe consagrarse á aquel , arrojando los caprichos é intereses privados de las personas con quienes tiene que vivir en sociedad doméstica,



y de quienes por lo mismo solo tiene que esperar ludibrios y reproches.

El heroismo no es para todos los hombres, en tal caso no mereceria tanto aprecio. La debilidad es una de las plagas comunes de la naturaleza humana, y á las provincia que por ellas acriminen á algunos diputados, es preciso decirles lo que Jesucristo á los acusadores de la adúltera: *tiran la piedra las corporaciones é individuos que se hallen libres de la tacha*. Si esas corporaciones, á ciento, doscientas ó mas leguas de la capital, temieran ó prudenciaron, reconocieron al ídolo, doblaron las rodillas ante él, y algunas se apresuraron á manifestar que muy de antemano desechan los sucesos que ahora escandalizan, ¿por qué culpan al miserable diputado que quizá solo se mantjó pasivamente por tener la garganta á dos dedos de la temible espada? Cuando algunas de ellas les dieron instrucciones ambiguas en las que, si se traducen fielmente al castellano, quieren decirles que se doblaran y cedieran al impulso de las circunstancias, ¿con qué justicia declaman ahora tan altamente contra un proceder aconsejado? Seamos justos y digan con Horacio las provincias á esos diputados, y ellos á ellas: *veniam damus petimusque viscissim*. Por otra parte, los individuos con que los reemplazaran, ¿es seguro que tendrian esa heroicidad apetecida? ¿Acaso esta se prueba fuera de los peligros en que ellos todavia no se han visto?

No sucederá lo mismo con los que por hechos positivos y de mala fe cooperan á la opresion y esclavitud: estos tales merecerian la execracion del mundo todo, serian indignos del nombre americano, miembros corrompides de un cuerpo augusto de que se deberian separar en el momento; pero para eso está la cuchilla de Temis; hay accion popular para presentarse contra ellos, y hay rectitud, sabiduria é integridad probadidissimas en el tribunal del congreso para sentenciarlos y hacerlos castigar segun las leyes. Aun prescindiendo de lo justo, ¿cuanto mas eficaz seria este medio, cuanto mas influiria en el escarmiento de los futuros diputados y en el bien general de la nacion, que el *paliativo* de una separacion *negativa* por medio de nuevas elecciones? Un proceder tan ambiguo, el simple hecho de no ser reelegido, como que puede proceder de otras causas que de la falta de confianza, dejará á los pueblos indecisos sobre el concepto que deben formar del diputado no reelecto; el amor propio de este le hará disfrazar su conducta pasada, acallar los remordimientos, y engañarse á sí mismo. No habrá castigo, ni de consiguiente escarmiento; ninguno de los no incluidos dirá *se me dejó de reelegir por malo*, sino que cuidará de divulgar especies de que „tal ó cual partido preponderé en las elecciones, y no se acordó de él porque sabia que no habia de sacrificar su opinion y conciencia, sino á la verdad y justicia, y no á los caprichos é intereses privados.“ Estas especies cundirán; será la cosa mas facil hacerlas verosímiles; la mayoría de imparciales suspenderá el juicio, por lo menos, y nada se habria avanzado con respecto á la enmienda futura.

Sobre, todo, señor, ¿habrá algun megicano tan idiota, tan desconocido y tan ingrato que niegue á vuestra soberanía la justicia, que bien á su costa ha merecido? Estas paredes y estos bancos ¿no publican su entereza y energía, aun en los lances mas comprometidos? ¿Que congreso de los modernos se ha visto en tantos riesgos y se ha sostenido con tanta dignidad? Pues si la incontestable mayoría del congreso, si mas de sus siete octavas partes no



han sido arredradas por los riesgos, no se han prosternado ante un opresor poderoso y temible, si la misma calumnia enmudece ante la mayor parte de ellos, y aunque mordiéndose el labio, tiene precision de elogiarlos, ¿que importaria que la otra octava parte fuera de sospechosos y de débiles? ¿Ha habido ó hay corporacion en el mundo en que no haya habido malos, en la que todos sean iguales? El congreso proyectado ¿se compondria acaso de espíritus angelicos? ¿No vendrian á él quizá muchos peores individuos? Sino que hasta ahora no se ha sabido lo que son, ó por mas hipócritas, ó porque por falta de ocasion no han entrado á la prueba. Pues ¿que desconfianza justa y racional puede inspirar un congreso de tan pocos malos (si la debilidad acarrearé ese nombre), y de tantos enérgicos y buenos?

Quedemos en que el actual congreso, ni tiene ni ha tenido nunca nulidad para constituir á la nacion, y que puede proceder á hacerlo con cuanta legitimidad y libertad son necesarias, y que no es de tenerse de él justa y fundadamente la menor desconfianza.

Despues de lo dicho, poco tenemos que añadir sobre si hay ó no hay en vuestra soberania *capacidad* para formar la Constitucion. La ilustracion y virtudes de la mayoria de sus miembros, no solo son las mismas que cuando la nacion, eligiéndolos por la primera vez, dió de ellas testimonio, sino que aquella se ha aumentado con el estudio, despacho de negocios y disusiones profundas y empeñosas; y estas se han acriollado en los riesgos, en los compromisos y con el general aprecio de la nacion. Con que hay la capacidad que siempre ha habido. Ni se diga que ha perdido su fuerza moral *la ilusion* tan necesaria á la obediencia, pues la totalidad no goza ya de la confianza. A esto contestaremos, lo primero repitiendo cuanto dejamos dicho, y que, ó no hay demostraciones, ó convence que la desconfianza que puede haber es irracional, infundada del todo, y debe desaparecer por lo mismo: y añadiremos que los actos de entereza, sabiduría é imparcialidad que han comenzado á ver en vuestra soberania, y que continuaran viendo en su conducta, nunca desmentida, disiparán momentaneamente esas sombras, que si estuvo el sol ausente fué preciso que hubiera, pero que ni dejarán rastro luego que suba al horizonte y siga su carrera magestuosa. Estos, señor, son los caminos legales, esta la marcha que debe llevar, aconsejada por la prudencia y la sana política; no los medios extraordinarios, cuyos inconvenientes es ya tiempo de patentizar á vuestra soberania.

Este aspecto de la cuestion es el verdaderamente difícil, como anunciamos al principio. Trátase de si nos debemos decidir á la convocatoria, ya que no por el lado de *justicia* por el de *conveniencia*.

Entenderáse desde luego que se habla de *conveniencia pública*, porque de la *privada* ¿quien se atreverá á ponerla en resorte ante un congreso de hombres tan beneméritos, que tanto tiempo hace dejaron en aras de la patria sus comodidades, su descanso, sus intereses todos, su vida y aun su honor, haciéndole de todo un sacrificio sin reserva, gustosímo, el mas desinteresado del mundo? Hombres que jamas han aspirado á mas recompensa que á la satisfaccion de obrar bien y servirla; pues sabian que no solo no es virtuoso sino necio y de muy poca filosofía el que al servir al público se propone otro premio; cuando al contrario, el reconocimiento y gratitud vienen, pero ya tarde, con la generacion futura, á regar de flores unas cenizas, que cuando estuvieron animados no experimentaron de sus conciudadanos.



danos otra cosa que ingratitud ó por lo menos desconfianza, y aerisolaron su patriotismo en la amargura y en las pruebas. Por otra parte ¿quien será tan injusto que no conozca que todos y cada uno deseáramos con ansia, y procuráramos empeñosamente, si licite nos fuera, retirarnos ya al seno de nuestras abandonadas familias, á atender á nuestros arruinados intereses, huir de los sinsabores, compromisos y gravísimos riesgos en que se va á ver el congreso constituyente, quizá mayores que los que ya pasaron, educar á nuestros descontentados hijos, y respirar por fin el aire libre que reponga nuestros fatigados espíritus en las dulzuras de una vida doméstica? En todos y cada uno hay estos deseos vehementísimos, sin que para continuar resistiéndolos y sufoicándolos se les presente en la continuacion del congreso nada favorable, nada alhagüeño, nada que alucine, no ya á filósofos, pero ni á los hombres del mas mediano juicio. Hablamos pues de sola la *conveniencia pública*, y de ella decimos que no la vemos en la medida consultada.

Nuestra admirable revolucion acaba de patentizar al mundo todo que en los americanos hay patriotismo envidiable, valor y constancia á toda prueba, y virtudes heroicas que la Europa no presumia en nosotros. Ya á nadie puede caber duda que tocándose en los puntos cardinales, todos somos de un labio y una sola alma anima seis millones de cuerpos, que se verán, sin escepcion, tendidos en la arena antes que sujetos á dominacion estrangera, ó bajo el yugo de la arbitrariedad y despotismo, ó con otro gobierno que el verdaderamente liberal de la razon y de las leyes justas. Pero por desgracia no sucede lo mismo en cuanto á los objetos secundarios, y bien semeja á un arbol, de cuyo tronco único y comun parten ramificaciones diferentes. Esta divergencia ha producido y mantiene partidos, de los que unos acaban de triunfar y otros de perder su prepotencia: los primeros, es tan natural como que el sol caliente, que esten orgullosos de su gloria, y los otros del mismo modo, resintiéndose sus pérdidas, y aunque callados por débiles, pero en lo interior enardecidos. Unos y otros meditan indudablemente, y no dejarán pasar ocasion, ó de consolidarse ó de reponerse. ¿Podrá presentárseles ninguna mas favorable que el de unas nuevas elecciones para un congreso constituyente, y que por lo mismo ha de fijar la futura suerte de los pueblos? ¿Podrá pues dejar de conocer alguno que todos los partidos van á hacer los últimos esfuerzos, que los débiles y vencidos transigirán sus mútuas diferencias para fortificarse, uniéndose y apoderándose de las elecciones para derrocar el partido mas fuerte? ¿Que va á soltarse la rienda á la venganza á la ambicion y otras pasiones, y á ponerse en violento juego todos los caprichos y todos los intereses personales, á agitarse las clases y facciones aristocráticas para atraerse y subdividir la inerte democracia? ¿*Creditis abectos hostes*? ¿Se nos ha olvidado cuales son nuestros pueblos y como se manejan? ¿Creemos que en tan pocos dias ha cambiado de hábitos la clase mas numerosa del estado? La comision, señor, por prudencia ha hablado en globo, sin descender á especificaciones; pero cualquiera que desentrañe lo que indica, temblará, y profetizará con ella, que desde el momento que se anuncie una nueva convocatoria, todo vá á ser agitacion y fermento; y si no estalla la revolucion, y revolucion sanguinaria, antes de las elecciones, estallará en esa época, ó cuando menos serán ellas obra de partidos no sanos, y tendremos un congreso que consume, quizá, la ruina de la patria.

Dejemos á un lado ese primer escollo para echar una ojeada sobre nuestro estado actual y sus causas. Todos los giros están paralizados; los capi-



tales ó perecieron ó se han ocultado; la industria apenas da señales de vida; el erario ecsanimo no puede cubrir sus atenciones; el soldado no tiene prest, ni subsistencia el empleado civil. ¿Per qué tantos males? Porque en sus errores el gobierno anterior faltó á la buena fe, atacó los sagrados derechos de propiedad y seguridad, arrasó con cuanto habia y pudo descubrir; y difundidos la desconfianza y el temor, inseparable compañero de la incertidumbre, por todos los ángulos del Septentrion; nadie quiso esponerse, y todos procuraban buscar asilo en la oscuridad y ocultacion. ¿Y repararemos estos males si volvemos á dejar en incertidumbre á la nacion? ¿Si lejos de atraer los ojos nacionales y estrangeros á este congreso, á este centro comun que con solo aparecer contuvo las preparadas divergencias, como al animal selvático un ruido inesperado; á este congreso cuya presencia ha comenzado á restablecer confianza y á vivificar miembros paralíticos; á este congreso por cuya disolucion dieron el grito los valientes, y la revolucion fue justa y meritória? ¿Apartaremos de él los ojos para llevarlos á un porvenir incierto, lleno de peligros, haciendo entender á todos que todavía no hay la estabilidad que apetezen, sin la cual no depondrán sus miedos justos, y permanecerán con la mano encogida para no derramar su caudal y sudores en las saludables empresas, que darán al erario con que cubrir sus atenciones y harán á la nacion próspera y rica? Mientras se sospeche de la estabilidad, no hay confianza: sin ella no hay empresa ni prosperidad. Y en todo ese tiempo de inaccion ¿con que mantendremos nuestras tropas y haremos nuestros gastos? ¿Licenciaremos todo el ejército teniendo aun tantos enemigos? ¿No estaremos en todo momento espuestos á motines y aun á revoluciones? Y nuestros implacables, ocultos ó descubiertos enemigos ¿como no aprovecharán las sazones tan favorables y tan multiplicadas que les presentaria el nuevo vacilante curso de las cosas?

(Se continuará.)

*Habana 19 de junio.*

Nos hemos propuesto coger á los gaceteros de los Estados Unidos las mentiras que publiquen sobre cuanto tenga relacion con nosotros y nuestras cosas. Trabajo es y no de los mas agradables, pero al fin de alguna utilidad pública, pues contribuirá no solo á hacernos mirar con el mas solemne desprecio muchos de los artículos que insertan en sus papeles, sino tambien á desengañar á los americanos mismos de los errores de opinion en que puedan caer por los falsos relatos y noticias esesgeradas de sus paisanos, haciendo al mismo tiempo mas cauto al gobierno de aquel pais en la adopcion de cualesquiera medidas fundadas en ellos. He aqui una de las muchas que á cada paso se leen en sus gacetas, sacada del Advocate de New York del 23 de mayo.

„La escuadra española que apresó al gran comodoro Daniel se componia de los buques siguientes: La Diamante de 44 cañones y 400 hombres. La Casilda de 64 cañones, de 630 hombres. El Hiena de 18 id. La Ceres 40 idem 387 hombres. La Constitucion de 14 cañones 90 hombres. El Jacinto 16 y 100 hombres que hacen el gran total de 186 cañones y 1806 hombres.“

¿Que tal! ¿puede mentirse con mas descaro? ¿Y que disculpa pueden tener estos gaceteros, cuando deben saber por sus paisanos residentes en esta y los que vuelven á su pais, que toda la escuadra española que atacó al héroe invencible Daniel se componia de la fragata Constitucion de 44 y la corbeta Ceres, que según las noticias que aqui tenemos apenas



entró en combate? Seguramente el objeto ha sido aumentar el número de las tropas españolas, para hacer menos vergonzosa la derrota de dos corbetas, un bergantín y tres goletas colombianas mandadas por el invicto comodoro americano *Daniel*, por una triste fragata española. *¡Risum teneatis amici?*

(*Noticioso mercantil de la Habana*)

# ESPAÑA.

Cádiz 23 de agosto.

## ARTICULO DE OFICIO.

El Rey se ha servido dirigirme el decreto siguiente :

Don Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitución de la Monarquía Española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado lo siguiente:

Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitución, han decretado lo siguiente :

Artículo 1.º Para llevar á efecto el decreto de 20 de marzo próximo pasado se distribuirán en dos mitades las rentas, contribuciones y subsidios acordados por las Cortes para el servicio de un año: la una se recaudará en dos trimestres, que vencerán el primero en fin de setiembre, y el segundo en 31 de diciembre del presente año: la otra mitad se aplicará al primer año civil, que empezará en 1.º de enero de 1824, cobrándose tambien por trimestres. Unida esta mitad á la suma que las Cortes venideras concedieren para los seis últimos meses completará el presupuesto del año civil.

Art. 2.º El Gobierno tomará las providencias oportunas para la ejecución del artículo anterior. Cádiz 30 de julio de 1823. = Pedro Juan de Zulueta, presidente. = Bartolomé García Romero y Bernal, diputado secretario. = Vicente Navarro Tejeiro, diputado secretario.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Está rubricado de la real mano. = En Cádiz á 1.º de agosto de 1823.

De real orden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento; en el concepto de que con el fin de llenar los objetos que se propusieron las Cortes en el primero de estos dos artículos, y en virtud de lo prevenido en el segundo, se ha servido S. M. mandar que remita á V. la circular de 13 del pasado julio, comprensiva del decreto que dieron aquellas en 26 de junio anterior, designando las cuotas que corresponden, durante un año, á todas las provincias é islas adyacentes por las contribuciones territorial, consumos y casas, para que se realicen inmediatamente los repartos entre los pueblos, y sean intervenidos y aprobados por las diputaciones provinciales con arreglo á lo dispuesto sobre el particular en el decreto de 21 de mayo último.

Tambien ha tenido á bien S. M. resolver que todas las oficinas del Estado, así generales como particulares, constituidas en la obligación de dar cuentas, y que han debido darlas por años económicos desde que en 1.º de julio de 1820 se establecieron estos, presenten á los plazos señalados las pertenecientes al que acabó en 30 de junio próximo pasado, del mismo modo que han debido hacerlo con las de los dos an-



teriores; y que por lo que toca al tiempo que media desde 1.º de julio hasta 31 de diciembre de 1823, formen y rindan dentro de los dichos plazos una cuenta separada de estos últimos seis meses, como rindieron en su época las de los seis primeros de 1820; debiendo de consiguiente desde 1.º de enero de 1824 seguir la dación de cuentas el orden de los años civiles. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 2 de agosto de 1823. = Juan Antonio Yandiola.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

*Dia 19.*

### ARTÍCULOS COMUNICADOS.

Señor editor: Nada hay mas comun que el no hacer caso ó despreciar y destruir las producciones de las artes, por mas mérito que tengan: la razon es evidente y es que son muy pocos los hombres inteligentes y de buen gusto; esto, que cuando recae en propiedad particular no es tan sensible, es imperdonable en las cosas que son del publico y que en su conservacion se interesan los profesores. Digo esto ciudadano editor, por la sorpresa que me causó el derribo y entera destruccion, del bello pórtico gótico de la iglesia de S. Jaime, obra digna á la verdad de reedificarse, (como se decia) y colocarla por fachada de las Casas Consistoriales, junto con los fragmentos de mérito de las mismas.

Tambien se derribó la Cruz cubierta despues de tres siglos que existia y haber sufrido varios sitios esta plaza, y nadie se acordó (segun parece) del mérito de aquella obra en muchas de sus partes. Igual suerte tubo la capillita del pátio de Sta. Catalina, edificio, que con el anterior y otros que ecsisten en esta ciudad fabricados todos en la época de 1500 á 1600, nos dan una idea de la ilustracion de los españoles de aquel tiempo, que comparados con los construidos posteriormente, se verá el atraso de los arquitectos de nuestros dias, esceptuando alguno que otro edificio.

Si la conveniencia pública ecsigia el derribo de estas obras, podian reedificarse en otro lugar, y si la falta de numerario no ha dado lugar á que se conservasen las partes del pórtico espresado, no habia inconveniente en dejarlo aislado donde ecsiste, hasta que los tiempos de calma y tranquilidad proporcionasen medios para su conservacion.

En Vich se deshizo y volvieron á construir unos claustros góticos de algun mérito, y en Barcelona donde deben suponerse mayores conocimientos, se destruye sin miramiento, y aun quizá, sin haber medido las obras arruinadas y depositado copias ecsactas de ellas en la academia de bellas artes, que es lo que menos podia hacerse. Y por último enviamos nuestros jóvenes á Roma á estudiar la Arquitectura y Bellas artes, y no sabemos conservar lo bueno que nos dejaron nuestros mayores á imitacion de aquella capital.

Si V. Sr. editor tiene á bien trasladar estas reflexiones en su periódico, para evitar el esterinio de otras obras de buen gusto (\*) y de la misma época, se lo agradecerá este S. S. S. = *El artista P. C. y D.*

(\*) *Tales como los claustros de la Merced, Trinitarios Calzados, las dos puertas de la casa y capilla del Angel frente la iglesia de san Agustin &c. &c.*



## HIDRAULICA.

Siendo la arquitectura hidráulica, tan difícil como ventajosa á la agricultura, industria y comercio, y viendo (segun dice la direccion de Canales) malogradas tantas y tan útiles empresas, de riegos, molinos, navegacion interior &c. &c. por el solo motivo que los que emprenden tamañas obras, no solo hacen sus proyectos, sino que tambien los ejecutan por mera rutina, y sin los principios científicos del arte; por este motivo, el director de arquitectura D. Antonio Celles, meditando sobre el modo de instruir á sus discípulos en el arte hidráulica, á petición de los mismos, ha resuelto enseñarles esta ciencia, ademas de la que ya está á su cargo. Pero como para saber el estudio de la hidráulica, conviene saber las secciones cónicas, el cálculo diferencial ó integral, la dinámica, y la Estática; por lo mismo, ha resuelto empezar dicho curso en beneficio de cuantos quieran concurrir á él, por los tratados que acaban de indicarse, con el fin de poder progresar, con fruto y con brevedad en la ciencia hidráulica.

Por este medio, espera dicho profesor formar un plantel de jóvenes, no solo medianamente instruidos, pero capaces de formar de por sí, con las obras maestras de dicha ciencia, sin cuyos conocimientos nadie puede prometerse mas que obras hidráulicas medianas cuando no sean enteramente poco útiles.

No basta para emprender dicho estudio, la aritmética y geometría práctica, conviene saber muy bien todas las matemáticas puras y sus tener principios generales de la arquitectura llamada propiamente civil. Por lo mismo, los jóvenes que deseen concurrir á dicho estudio (que empezará la noche del 30 del corriente mes, en la misma sala de arquitectura dándose dos lecciones cada semana desde las 7 á las 8); deben estar ya instruidos en la aritmética, álgebra y geometría teórica y práctica, y trigonometría plana.

## AVISOS AL PÚBLICO.

En el día de mañana 20, de once á doce de ella se continuará en las casas Consistoriales la subasta para el arriendo del lavadero público de la casa Pastim, y se rematará á favor del mas ventajoso postor si hubiese proposicion admisible. Barcelona 19 de octubre de 1823. = Por disposicion del Excmo. Ayuntamiento constitucional, *Francisco Altés*, secretario.

En el sorteo de la rifa verificado en el baile del almacén de D. Antonio Nadal en la tarde de este día, salieron premiados los números á saber:

- |                             |     |                               |
|-----------------------------|-----|-------------------------------|
| 1. <sup>a</sup> Suerte núm. | 41  | Un pañuelo de seda esquisito. |
| 2. <sup>a</sup> idem idem.  | 155 | Otro pañuelo de seda bueno.   |
| 3. <sup>a</sup> idem idem.  | 105 | Dos cajas de alfileres.       |
| 4. <sup>a</sup> idem idem.  | 79  | Idem.                         |
| 5. <sup>a</sup> idem idem.  | 1   | Idem.                         |

Barcelona 19 de octubre de 1823. = *Domingo Coll*, secretario.

*Teatro.* La opera sería en dos actos *la Donna del lago*. A las 6½.  
Entrada de anteayer 484 rs.

En la imprenta de la viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.